

**INFORME TÉCNICO EJECUTIVO
ERFEN Nro. 009-2026**

El 17 de septiembre de 2026, de manera virtual, se reunieron los representantes de las instituciones que conforman el Comité Nacional para el Estudio Regional del Fenómeno El Niño (CN-ERFEN), con el propósito de evaluar conjuntamente la evolución de las condiciones oceanográficas, atmosféricas, meteorológicas, hidrológicas y biológico-pesqueras observadas durante los últimos quince días, así como analizar sus perspectivas y posible incidencia en el territorio ecuatoriano.

CONDICIONES OCEANOGRÁFICAS Y BIOLÓGICO-PESQUERAS

Las condiciones cálidas asociadas con El Niño continúan fortaleciéndose en el Pacífico ecuatorial. Durante la última semana, las anomalías de la temperatura superficial del mar alcanzaron aproximadamente +2,9 °C en la región Niño 3.4 y +4,5 °C en la región Niño 1+2, confirmando que el mayor calentamiento permanece concentrado en el Pacífico oriental, próximo a Ecuador y Perú.

En profundidad persiste un importante contenido de calor oceánico. La propagación hacia el este de una onda Kelvin cálida o de hundimiento continúa profundizando la isoterma de 20 °C, favoreciendo anomalías positivas de temperatura y nivel del mar. Aunque durante septiembre se fortalecieron temporalmente los vientos y la surgencia costera en el sur del Ecuador, este efecto no ha sido suficiente para disipar el calentamiento acumulado en la columna de agua.

Asimismo, el nivel del mar se mantiene anómalamente elevado, con valores superiores a 30 cm respecto de la media en determinados sectores, consistente con el calentamiento y la expansión de la columna de agua.

Los resultados preliminares del Crucero Oceanográfico Regional ERFEN que cumple el BAE “Orión” confirman que el calentamiento no se limita a la superficie. Se registraron temperaturas superficiales entre 26 y 27 °C y una termoclina ubicada aproximadamente entre 50 y 120 m de profundidad, evidenciando una capa cálida profunda y relativamente homogénea entre las estaciones muestreadas. Esta configuración es consistente con los análisis de NOAA, que reportan una termoclina más profunda que lo normal y anomalías subsuperficiales generalizadas superiores a +10 °C en sectores del Pacífico ecuatorial.

La respuesta biológica continúa siendo heterogénea. Se mantienen bajas concentraciones de nutrientes y anomalías negativas de clorofila-a en gran parte del área oceánica, aunque en sectores costeros se observan valores ligeramente positivos. Estas condiciones pueden reducir la productividad en determinadas zonas y modificar la distribución y disponibilidad de algunos recursos pesqueros.

El Índice Ecuatoriano del Fenómeno El Niño (IEFEN), que integra las anomalías de temperatura superficial del mar de las regiones Niño 3.4 y Niño 1+2 con una ponderación mensual, se mantiene en condición ACTIVO. Al 9 de septiembre, los elevados valores registrados en ambas regiones mantuvieron el índice en 6, confirmando la persistencia y fortalecimiento de la señal cálida asociada con el evento.

CONDICIONES ATMOSFÉRICAS Y METEOROLÓGICAS

A escala del Pacífico tropical, la atmósfera mantiene una señal consistente con El Niño. El Índice de Oscilación del Sur (SOI) continúa fuertemente negativo, con valores cercanos a -18,7, lo que refleja un patrón de presión atmosférica característico de El Niño. Asimismo, persisten anomalías de viento y una mayor actividad convectiva principalmente sobre el Pacífico ecuatorial central y centro-oriental, confirmando que el acoplamiento océano-atmósfera continúa establecido a escala del Pacífico tropical.

Sobre Ecuador, durante la primera quincena de septiembre se observó una mayor presencia de humedad y episodios de precipitación en el norte, centro e interior del Litoral, favorecidos por el transporte de humedad, las elevadas temperaturas del mar, el tránsito de la Oscilación Madden-Julian (MJO), un patrón tropical que puede favorecer temporalmente mayor nubosidad y precipitaciones, y condiciones locales. En estas zonas las precipitaciones se ubicaron sobre lo normal, mientras que en el sur del Litoral y parte del perfil costero permanecieron bajo lo normal. Estas condiciones evidencian una respuesta atmosférica regional más activa que en semanas anteriores, aunque todavía con distribución espacial irregular.

EVENTOS E IMPACTOS HIDROMETEOROLÓGICOS OBSERVADOS

Durante septiembre, en la región Litoral se registraron 37 eventos asociados a lluvias, principalmente en Los Ríos, Santo Domingo de los Tsáchilas y Esmeraldas, con 1.316 personas afectadas, concentrándose la mayor afectación en Los Ríos. Adicionalmente, se reportaron 3 eventos asociados a oleajes en El Oro y 13 inundaciones vinculadas a aguajes en Guayaquil, sin afectaciones a la población en estos últimos casos.

En el ámbito hidrológico, algunos ríos presentaron caudales superiores a los habituales para la época. Destaca el río San Pablo en Palmar, que entre el 6 y 15 de septiembre superó su máximo histórico de referencia; asimismo, se observaron caudales elevados en el río Puyango y valores cercanos al máximo histórico en el río Quijos, en la Amazonía. Estas condiciones evidencian una respuesta hidrológica localizada asociada a las precipitaciones recientes, sin que se observe un comportamiento generalizado en todas las cuencas del país.

PERSPECTIVAS

Los principales centros internacionales coinciden en que El Niño continuará fortaleciéndose durante los próximos meses. NOAA estima una probabilidad superior al 90 % de que el evento alcance una intensidad muy fuerte hacia finales de 2026, principalmente en el Pacífico ecuatorial central. Sin embargo, la intensidad oceánica del evento no determina por sí sola la magnitud de sus impactos en Ecuador.

En la región Niño 1+2, próxima a Ecuador y Perú, se prevé que persistan anomalías muy elevadas de temperatura superficial y subsuperficial, así como un nivel del mar superior a lo normal. La energía térmica asociada con la onda Kelvin cálida continuará favoreciendo estas condiciones en Galápagos y a lo largo del perfil costero ecuatoriano durante las próximas semanas.

En el ámbito pesquero, de mantenerse el calentamiento observado, IPIAP prevé afectaciones en la disponibilidad de peces pelágicos pequeños como macarela, pinchagua, chuhueco y sardinas, con posibles reducciones importantes de captura. En los atunes, el **bigeye** podría disminuir entre 30 y 50 %, mientras que el aleta amarilla tendería a profundizarse y el barrilete podría incrementar su disponibilidad. Otros recursos, como el camarón marino y el dorado, podrían verse favorecidos. Estas respuestas dependerán también del estado de las poblaciones y de la evolución del calentamiento.

En cuanto a precipitaciones, entre el 17 de septiembre y el 2 de octubre de 2026, INAMHI prevé:

- **Región Litoral:** eventos ocasionales de precipitación, con tendencia a mayores intensidades y mayor recurrencia en el norte e interior, especialmente en Esmeraldas, Manabí, Santo Domingo de los Tsáchilas, Los Ríos y norte de Guayas.
- **Región Interandina:** mayor probabilidad de precipitaciones en las estribaciones occidentales de Pichincha, Bolívar y Cotopaxi, con posibilidad de eventos significativos en el Callejón Interandino durante la última semana de septiembre.
- **Región Amazónica:** precipitaciones de mayor intensidad y distribución a partir de la última semana de septiembre.
- **Región Insular:** ocurrencia probable de lloviznas ocasionales.

En cuanto a la perspectiva hidrológica, para el período comprendido entre el 17 de septiembre y el 2 de octubre de 2026, se prevé:

- **Región Litoral:** tendencia progresiva al incremento de caudales en ríos del norte de la región y, principalmente, en localidades del interior.
- **Región Interandina:** comportamiento mayormente estable, con ligeros incrementos en localidades cercanas a las estribaciones de la cordillera; las cuencas ubicadas en la zona de transición hacia el Litoral podrían presentar incrementos ocasionales de caudal.
- **Región Amazónica:** posibles incrementos puntuales de caudal en diferentes sectores de la región, seguidos posteriormente por condiciones mayormente estables.

Conforme avance el último trimestre de 2026 y se aproxime la estación lluviosa en las regiones Litoral e Insular, será determinante evaluar si la respuesta atmosférica regional observada en las últimas semanas se vuelve más persistente. De consolidarse la interacción entre el océano cálido y la atmósfera sobre Ecuador, la estación lluviosa podría intensificarse por encima de sus condiciones normales, aunque la magnitud y distribución de las precipitaciones dependerán también de la evolución de la ZCIT, la convección, los vientos y el transporte de humedad.

Las instituciones que conforman el CN-ERFEN continuarán monitoreando las condiciones oceánicas, atmosféricas, meteorológicas, hidrológicas y biológico-pesqueras, con el propósito de identificar oportunamente cambios en la evolución del evento y proporcionar información técnica para la toma de decisiones.